

El rigor y la disciplina al servicio de la economía real

Castellano viejo de origen y vocación, el actual Secretario de Estado de Energía, Desarrollo Industrial y de la PYME, es un hombre de convicciones graníticas, articuladas sobre dos grandes ideas-fuerza que, a su vez se transcriben como necesidades: la de la modernización permanente del tejido empresarial y la del mantenimiento de unas finanzas públicas saneadas. Ambas razones suponen algo así como un compendio de la trayectoria profesional de un José Folgado que, al margen de su actividad docente, se reparten en 16 años como responsable del servicio de estudios de la Confederación Española de Organizaciones Empresariales (CEOE) y 8 en el gobierno a cargo de distintas áreas económicas, pero siempre relacionadas con el control presupuestario o con el desarrollo empresarial. De profundas inquietudes sociales, que no socialistas, a "Pepe" Folgado hay unanimidad a la hora de calificarle, sobre todo, como "un gran tipo".

Carlos Humanes y Rafael Alba
Periodistas

Morales del Rey es una localidad agrícola zamorana, situada a una docena de kilómetros de Benavente, desde donde se otean los límites con León y Galicia. En su página web se ponderan las bodegas locales, algunas con orígenes en el medioevo, se señala la existencia de un dolmen en el término municipal y se destacan cuatro "hijos ilustres": una periodista, un deportista, Rafael Palmero, obispo de Palencia, y nuestro entrevistado, José Folgado. En ese enclave noroccidental de Zamora pasó su infancia. Una etapa que rememora con cariño, a la que califica como época de felicidad. Hijo menor de un matrimonio de pequeños agricultores, la existencia de cultivos de regadío en su pueblo posiblemente hizo que las condiciones de vida para él, en las postrimerías de los cuarenta del pasado siglo, fueran algo menos duras que en el resto del territorio español asfixiado por la

autarquía. No obstante José Folgado recuerda, junto a las correrías por campos y huertos y a su maestro de infancia, Juan Domingo Vicente, la leche en polvo y el queso americanos que tanta importancia tuvieron en el subsistir cotidiano de miles de familias españolas de la época.

EL DESPERTAR DE SUS INQUIETUDES PROFESIONALES

Ya los once años, de la libertad casi absoluta a la férrea disciplina del Seminario de Astorga. Como muchos adolescentes rurales de la época los institutos religiosos son el peldaño a través del que acceder a la formación superior. En este centro José Folgado comienza a discernir lo que constituirá el eje de sus inquietudes futuras, y que en un estadio inicial se concretan en una avidez febril por el conocimiento de las ciencias sociales. Este ansia de co-

[Con nombre propio]

JOSÉ FOLGADO

*SECRETARIO DE ESTADO DE
DE ENERGÍA, DESARROLLO
INDUSTRIAL Y DE LA PYME*



> nocimiento por una materia tan difícilmente abarcable le llevará a pasar sucesivos veranos en la León XIII del Valle de los Caídos. Allí conocerá al que entonces era su director, el catedrático Luis Sánchez Agesta, que será quien le ofrezca su primera salida profesional como docente. Pero para esto todavía faltan algunos años. Mientras José Folgado ha decidido materializar su inquietud por las ciencias sociales en el estudio de la economía, y con 24 años se matricula en la correspondiente Facultad de la recién creada Universidad Autónoma de Madrid.

"Me vine a estudiar Económicas a Madrid, aunque quizá lo lógico es que hubiera elegido Filosofía y Letras. Tenía una desventaja inicial que era mi desconocimiento de las matemáticas, pero con cierto tesón logré superarlo. Al final terminé siendo premio fin de carrera. Como la beca no me llegaba tuve que buscarme alguna forma de complemento y ahí apareció Luis Sánchez Agesta. Era el rector de la Autónoma y me ofreció un puesto en la biblioteca de la universidad. Aquí me gustaría expresar mi convicción en la bondad natural de las personas. Un chaval, como era yo, salido de un ámbito rural, pude terminar integrándome en un ambiente como el universitario sin tener mayores padrinos. Entre mi propio esfuerzo y las ayudas recibidas logré esa integración. En España se ha construido el progreso sobre la base de que existe una gran clase media, y eso significa que muchas personas que proceden del campo han podido estudiar y abrirse paso. Yo soy uno de esos", remarca un Folgado progresivamente más dispuesto a abrirse ante las preguntas de los entrevistadores.

BUENOS RECUERDOS UNIVERSITARIOS

Corría 1968 y los aires del conflicto social tenían un eco especial en los ambientes universitarios, "aquel otoño hicimos alguna huelga en solidaridad con la Complutense, pero fue poca cosa. No tenía sentido en una universidad que acababa de crearse y donde sólo había primeros cursos. Lo que sí recuerdo es que el ambiente era muy bueno. Los profesores tenían un magnífico nivel y las clases eran poco numerosas. Mis problemas de integración se disiparon rápidamente. Por lo demás mi vida en aquellos años era absolutamente normal. La que corresponde a un estudiante de provincias con pocos recursos. Vivía en un piso con varios compañeros, paseaba, estudiaba y salía a tomar cañas. Eso sí procuré siempre mantener un buen nivel de disciplina, especialmente en los primeros años de la carrera. En quinto me casé". Como posiblemente no podía ser de otra forma Pepe Folgado conoció a Emilia, la que se convertiría en su mujer regresando de unas vacaciones navideñas en su pueblo en los populares autobuses de la línea Auto Res. "Tenemos tres hijos y llevamos treinta años casados" declara con orgullo.



1973-1979: FIN DE CARRERA, LA DOCENCIA Y LA LLAMADA DE LA CEOE

Al año siguiente de terminar la carrera comienza a dar clases en su propia Universidad "terminé la carrera en junio de 1973 y en septiembre recibí una carta del rector ofreciéndome trabajo. Fue una de las mayores alegrías de mi vida, y además representó

La sanidad de las finanzas públicas, junto a la concepción de la actividad empresarial como manifestación de la iniciativa de la sociedad y la definición de un marco de relaciones laborales moderno son los pilares sobre los que se ha basado la estrategia económica de los gobiernos del PP. Además ha habido algo que ha sido clave: Aznar y Rato le han dado una enorme importancia a la contabilidad presupuestaria.

todo un reto. Se trataba de dar Empresa Pública a la gente del quinto curso, es decir a los que iban sólo uno por detrás de mí, pero afortunadamente todo salió bien". Folgado amplía su espectro profesional con incursiones en el extinto Ministerio de Planificación y llega a iniciar la preparación de unas oposiciones para el Banco de España, incursiona en el servicio de estudios de la empresa privada y, finalmente, en otoño de 1979 recibe una llamada de quien considera como uno de sus referentes profesionales, el hoy consejero del Banco Central Europeo, Eugenio Domingo Solans que le propone una entrevista con Carlos Ferrer Salat y José María Cuevas que en aquella época andaban empeñados en dotar de una estructura moderna y creíble al convulso empresariado español, hasta entonces medido al son de la trilogía compuesta por el arancel, la cuota y el cupo, casi los únicos elementos estratégicos de la empresa nacional durante la etapa franquista.

"Me hicieron la entrevista correspondiente y me encargaron organizar el servicio de estudios de la CEOE. Allí viví una experiencia in-



creíble, que probablemente es una de las más importantes de mi vida. Yo no asistí al nacimiento de la CEOE propiamente dicho, pero con poco más de un año desde su alumbramiento, ya era aceptada como la plataforma de representación de los empresarios. Aquel 1979 fue un año especialmente convulso. Se habían conseguido algunos avances como la firma del Acuerdo Básico Interconfederal (ABI) con UGT, pero la tensión social seguía presente. Habían cambiado las reglas de juego, se había reconocido el derecho a la huelga y, en ese momento, daba la impresión de que los convenios colectivos se negociaban en la calle. Habíamos llegado al final de la década de los setenta sin haber asimilado dos crisis energéticas, la del 73 y la del 79, y el país estaba cambiando su configuración constitucional. Realmente fuimos sometidos, como sociedad, a un tercer grado durante un período que yo situaría entre 1976 y 1984. Afortunadamente la sociedad española lo superó y supo organizarse cambiando la constitución, cambiando leyes y adoptando estabilizadores sociales que evitaran caldos de cultivo propicios para el golpismo y la involución. En este sentido me parece importante recordar acuerdos como el AMI, firmado por los sindicatos, la representación empresarial y el propio Gobierno a través de Fernando Abril Martorell. Resultó básico para evitar que se produjera un caos". El discurso de José Folgado se ha ido haciendo más brioso. Los recuerdos brotan, vigorosos, y emplea su acreditada autodisciplina, para evitar que se amontonen en desorden convirtiéndose en una mercancía incomprensible.

LAS IMPORTANTES REFORMAS ECONÓMICAS DE PRINCIPIOS DE LOS OCHENTA

Efectivamente aquella despedida de los setenta y los albores de los ochenta se corresponden con una de las etapas más

convulsas de la reciente historia española. La sociedad debía haber madurado lo suficiente como para dar una respuesta sensata, y por tanto consensuada, a los graves retos con los que se enfrentaba para definir su futuro. En este sentido la configuración de una arquitectura de representación social de nuevo cuño fue uno de los grandes logros políticos de la malograda UCD. Inventar la CEOE, resucitar a UGT o sacar de las catacumbas a Comisiones Obreras contribuyeron a aportar unos referentes sociales de los que la España de la época estaba absolutamente huérfana después de los cuarenta años de silencio impuestos por la dictadura.

Refiriéndose a aquellos años nuestro protagonista reivindica "de aquella época se recuerdan especialmente los Pactos de la Moncloa. Esos fueron unos acuerdos de carácter político firmados entre los partidos. Pero de lo que no se habla es de todo el programa de liberalización y estabilización económica que proyectaron y establecieron Enrique Fuentes Quintana y su equipo. Ahí es donde estuvo el meollo de los nuevos tiempos económicos que se reclamaban. De ahí salieron la disciplina monetaria y la presupuestaria, y dos reformas determinantes, la fiscal y la estructural. Eso fue importantísimo. Ahora bien, no es menos cierto que las fuertes reivindicaciones sociales hicieron que no se pudieran llevar adelante más reformas estructurales y, entonces, al aplicar una política económica poco ortodoxa se produjeron fenómenos como el aumento del gasto público, la elevación de los tipos de interés y finalmente el desempleo".

LA POLÍTICA ECONÓMICA DE LOS GOBIERNOS SOCIALISTAS: BUENOS COMIENZOS PARA UN MAL FINAL

Ciertamente fueron años donde se impuso una política monetaria restrictiva para intentar que la economía española no se viera desarbolada por la marejada de demandas sociales que se produjo en aquellos años de transición y consolidación democrática. Ese monetarismo restrictivo disparó el precio del dinero haciendo atractivas muy pocas iniciativas empresariales y abocan-

> do al cierre a una buena cantidad de compañías que no pudieron soportar la presión de unos tipos de interés situados en la estratosfera de los mercados financieros internacionales. Y junto a todo eso la necesidad de proceder a una reconversión de una parte nada despreciable de sectores industriales atacados por la carcoma de la obsolescencia.

"Quiero decir que, en lo que yo recuerdo, se intentó por todos los medios hacer las cosas razonablemente bien en materia económica, incluidos los primeros gobiernos socialistas. Creo que la etapa de Miguel Boyer resultó bastante lúcida, importante y positiva. El gran problema fue que ese diseño cambió a finales de los ochenta cuando comenzó a practicarse una política fiscal expansiva junto a una monetaria restrictiva, lo que sumado a la burbuja financiera de la época y a la ausencia de reformas estructurales terminó desembocando en las devaluaciones de 1992" señala un Folgado que en esos años era considerado como la única voz económica que daba respuesta al moncorde y aplaudido discurso de unos socialistas borrachos de poder y de modelos monetaristas que ajustaban con más soberbia que acierto sobre la convulsa geografía de una economía como la española que, recién incorporada a la Unión Europea buscaba una definición acorde con los nuevos tiempos.



LAS PROPUESTAS DE LIBERALIZACIÓN Y APERTURA DE FOLGADO DESDE LA CEOE

Yo creo que la CEOE demostró a lo largo de estos años su utilidad. Siempre apostó por la incorporación a Europa - los primeros trabajos en este sentido datan de 1981- y defendió el diálogo social. Ese clima de diálogo se rompió a veces. Casi siempre por razones personales o luchas de poder. Así se produjo lo que yo llamo la Gran Huelga, la del 14 de diciembre del 88. La denominé así porque resultó un éxito pero tuvo unos efectos muy negativos. El papel que jugaron Carlos Ferrer Salat y José María Cuevas fue determinante en el proceso de actualización de los empresarios españoles. Yo recuerdo uno de los primeros documentos que me tocó elaborar en CEOE. En él se decía que los nuevos tiempos anunciaban apertura y que por tanto los competidores internacionales podrían vender sus productos en España, pero a cambio los productos españoles también ganaban mercados. Por tanto hay que olvidarse del arancel y definir políticas que permitan aumentar la competitividad de nuestros productos. En aquellos tiempos resultaba evidente la necesidad de una reforma laboral en profundidad. Lo que había se arrastraba de la etapa franquista. Entonces había un equilibrio singular. No había manifestaciones ni huelgas porque no estaban autorizadas pero, a cambio, el empresario poco menos que no podía despedir a nadie sin permiso gubernativo. Por eso resultó muy importante la cuña que se consiguió introducir, respecto a la flexibilidad laboral en otoño de 1985. Se abrió la espita para la contratación temporal que no dejó de aumentar hasta situarse por

encima del 35% de los contratos laborales. Ahí fue donde nos la encontramos cuando llegamos al gobierno y lo que hemos hecho ha sido bajarla respecto al número total de trabajadores". El recuerdo que tiene Folgado de su etapa en CEOE resulta vivo y presenta, todavía hoy, tintes de cierta añoranza. No en vano se trata de una época excepcional en la historia del país, asumida con un apreciable papel protagónico y que constituye la base sobre la que hoy se asienta la sociedad española.

UN FIRME DEFENSOR DE LA ESTABILIDAD Y EL RIGOR PRESUPUESTARIOS

Para José Folgado la política económica tiene que tener como objetivo aumentar la prosperidad del país. Resulta ya mítico su apostolado, durante los últimos años de gobierno socialista, en pro de unas finanzas públicas saneadas "nosotros siempre hemos dicho lo mismo y lo pusimos en práctica cuando llegamos al Gobierno. Para eso fijamos unos techos de gasto. Era importante que la sociedad tuviera referencias. Todavía me acuerdo que en el primer Consejo de Ministros, en la primavera del 96, decidimos recortar el gasto público en 200.000 millones de pesetas. Según las encuestas, si entonces hubiera habido elecciones habríamos perdido. Pero el tiempo nos dio la razón. Con las restricciones presupuestarias posteriores y otras medidas adicionales hemos conseguido reducir el peso del gasto público sobre el PIB hasta el 40% desde el 45% en que nos lo encontramos. Esa sanidad de las finanzas públicas, junto a la concepción de la actividad empresarial como manifestación de

la iniciativa de la sociedad y la definición de un marco de relaciones laborales moderno son los pilares sobre los que se ha basado la estrategia económica de los gobiernos del PP."

SU INTEGRACIÓN EN LOS GOBIERNOS DEL PARTIDO POPULAR

Legados ya al territorio de su participación en el diseño y ejecución de las políticas económicas del Partido Popular, surge la pregunta de cómo accedió José Folgado al ejecutivo y de las condiciones en las que desarrolló su papel de "sastrecillo valiente" en los primeros gobiernos populares recortando gastos e introduciendo una disciplina tan poco conocida entre la clase política española como es el rigor presupuestario. "Yo conocía a Rodrigo Rato. Había tenido con él una relación profesional intercambiando opiniones sobre la realidad económica. Nos veíamos periódicamente para intercambiar opiniones. Y también, como me imagino que hacía con muchos otros, me pedía algunos criterios. Con Aznar había coincidido en alguna ocasión pero le conocía menos. Yo no esperaba que me llamaran. Estaba centrado en mis clases de la universidad y en la CEOE. Me ofrecieron encargarme de la Secretaría de Gastos y Presupuestos y yo lo acepté como quien acepta una misión. Ha sido una experiencia muy dura pero muy positiva. A veces pensé que el secreto estaba en la capacidad de resistencia física que fuera capaz de aportar. En cualquier caso me siento orgulloso y satisfecho de haber asumido esa responsabilidad. Y ha habido algo que ha sido clave: Aznar y Rato le han dado una enorme importancia a la contabilidad presupuestaria. Todo tenía que pasar por la criba presupuestaria. Yo creo que el equipo económico del PP, creado por Aznar y Rato nos hemos comprometido en el trabajo y en el modelo. Yo creo que estar en este equipo es como que te toque la lotería. Es un privilegio y ha sido una verdadera dicha formar parte de él", concluye con arrobo.

Efectivamente los logros del equipo económico de los gobiernos del PP resultan difícilmente contestables para la oposición política. Su esquema básico pivota, según nuestro entrevistado, que insiste en ello, en un modelo sencillo que se resume en: a) finanzas públicas sanas b) privatizar, liberalizar y reforzar los elementos de control c) generar infraestructuras y equipamientos básicos d) mantener la cohesión social.

MODERNIZACIÓN Y COMPETITIVIDAD DEL SECTOR ELÉCTRICO ESPAÑOL: EL "PENÚLTIMO" RETO PROFESIONAL DE JOSÉ FOLGADO

Sentadas esquemáticamente las bases de su pensamiento económico, "Pepe" Folgado pasa a hablarnos de su actual responsabilidad al frente de la kilométrica, por lo extenso de su denominación, Secretaría de Estado que ahora ocupa. "Respecto al sector energético,

en esta legislatura hemos hecho algo tan esencial como crear un marco en el cual se ha podido desarrollar un modelo energético que me atrevería a calificar como puntero en el mundo occidental. Es un modelo que se basa en tres aspectos: la planificación, la regulación y la liberalización. En el primer capítulo establecemos la planificación de redes -obligatoria hasta 2011- y la de energías renovables. Esta última es muy importante para asegurar la diversificación y garantizar el suministro restando dependencia exterior y propiciando un desarrollo sostenible. Por su parte la regulación es difícil pero importantísima. Hemos creado un marco estable, a partir de la fijación de tarifas tanto por consumo como por acceso a redes, que hacen que el modelo resulte predecible. Por último tenemos la liberalización. Aquí nos hemos adelantado en cuatro años a las exigencias europeas y ya cualquier español puede elegir a su suministrador. Hay que tener en cuenta además que la demanda de energía eléctrica en España está aumentando un 5%, frente al 1% de nuestros vecinos del norte. La incorporación del gas a los procesos de producción de kilovatios hace que su demanda haya aumentado un 12%, y no tenemos problemas de suministro. Se está consiguiendo que aquí no se den episodios como los que se produjeron en Estados Unidos o Italia el pasado verano, y eso se consigue ampliando y redefiniendo redes. También es muy importante que todas las conducciones de alta tensión estén en manos de Red Eléctrica, que ha demostrado su eficacia sin tener que ser pública."

El sacrificio que han encajado las compañías eléctricas con los sucesivos recortes de tarifas merece el reconocimiento de Folgado y la promesa de un futuro más previsible "es verdad que las compañías eléctricas han soportado un recorte muy importante en las tarifas, del 18,25% en términos nominales que se eleva hasta el 33% en términos reales. Lo que ahora hemos hecho ha sido fijarles un marco tarifario estable hasta 2010. La evolución de esa tarifa se ha

previsto en función de la demanda, de la evolución de los tipos de interés, de la implantación de las energías renovables, del peso creciente del gas natural. Es decir se ha definido un territorio que permitirá, a estas compañías, obtener una financiación más rentable para sus inversiones", sentencia con convicción.

Como suele ocurrir en casi todas estas "conversaciones" el papel se convierte en árbitro implacable de su extensión. Han quedado en las cintas magnetofónicas detalles y anécdotas sin duda estimulantes, pero hemos pretendido reproducir lo más destacado de tres horas largas de conversación, progresivamente distendida, con este "misionero" del liberalismo ortodoxo económico con perfil humano. Antes de despedirnos nos reclama que no dejemos de expresar su reconocimiento a los funcionarios públicos con los que ha trabajado. Llegó con una secretaria y una asesora por todo equipo propio, y así continúa. □

// **Esta legislatura hemos hecho algo tan esencial como crear un marco en el cual se ha podido desarrollar un modelo energético que me atrevería a calificar como puntero en el mundo occidental. Es un modelo que se basa en tres aspectos: la planificación, la regulación y la liberalización. En este último apartado nos hemos adelantado cuatro años a las exigencias europeas y ya cualquier español puede elegir a su suministrador** //